



**adventista**

julio - agosto de 1980



**Pastor,  
¿otra vez lo trasladan?**

- Pág. 6.



# DE CORAZON A CORAZON

## EL PUEBLO DE DIOS ES UNO EN ESPIRITU

**A FIN** de que la iglesia cumpla su trascendente misión global de proclamar las buenas nuevas de la salvación mediante Cristo, es esencial que permanezca inalterablemente consagrada al cumplimiento de la memorable oración de Cristo en favor de la unidad que se encuentra en Juan 17. Una iglesia unida en un mundo dividido es más que un eufemismo teológico. Es un eslogan positivo y vivificante que expresa la resolución de la iglesia de no ser afectada por las presiones divisivas de una sociedad que se halla en rápida desintegración. La oración de Cristo es un ruego sentido y apasionado en pro de la solidaridad y unidad cristianas.

La fuerza de la iglesia remanente estriba en su capacidad de mantener la solidaridad espiritual, doctrinal y organizativa. En virtud de su misión mundial, la iglesia se ve constantemente enfrentada con una desconcertante y compleja variedad de asuntos, problemas e ideologías.

La feligresía de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en rápida expansión, se compone de una diversidad de personas de diferentes razas, formación cultural, calificaciones académicas, filiación socio-política y nivel económico. Estos creyentes son tomados del turbulento mar internacional de países desarrollados y subdesarrollados, y de regiones del cambiante tercer mundo que claman por justicia social y una participación en la riqueza y el poder mundiales. Por encima de todas estas divergencias, estrategias y tensiones, que causan tanta perplejidad, Dios está perfeccionando a un pueblo cuya solidaridad teológica, espiritual y organizativa asombra al mundo. Los cristianos adventistas pueden provenir de diversos contextos políticos, étnicos, nacionales, culturales y sociales; no obstante, por la gracia de Dios conforman un pueblo unido e indisoluble. Compartimos una herencia espiritual común, una ciudadanía común en el reino de Dios, un común compañe-

risimo en Cristo, una misión común en el mundo, una común esperanza y un destino común.

### La triple unidad de la Iglesia Adventista

La Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene la obligación espiritual y moral de preservar la triple unidad que la ha identificado a lo largo de su historia.

1. *Unidad de creencia.* El triunfo final del adventismo depende vitalmente de nuestra preservación del singular postrer mensaje de Apocalipsis 14, el cual nos ha sido solemnemente confiado. Allí está sintetizado el Evangelio redentor total que la iglesia debe creer, aceptar, preservar y proclamar con unidad y poder. El incommovible sistema de verdad desarrollado mediante el estudio de las Escrituras y la orientación de la palabra profética debe ser preservado intacto. Debemos defender unidos "la fe que una vez fue comunicada a los santos". No debe haber variación de interpretación, ni adaptación del Evangelio, ni acomodación de los requerimientos de Dios en nuestras vidas, ni modificación de los principios de la iglesia en aras de una mayor relevancia. El espíritu de profecía, manifestado en la vida y las obras de Elena G. de White, debe permanecer como la auténtica revelación final de Dios a la iglesia en estos postreros días. Es el propósito de Dios que laicos y obreros por igual se mantengan unidos en creencia y práctica.

2. *Unidad de propósito.* La Iglesia Adventista, como ocurrió con otras denominaciones en el pasado, puede fosilizarse y volverse improductiva si se permite caer en la esterilidad de la institucionalización. La iglesia ha sido establecida por Dios para ser una continua corriente de evangelización vivificante. Esta dinámica corriente evangelizadora ha de ser una fuente de poder redentor para envolver al mundo entero y preparar a un pueblo para el reino de Dios.

Cada aspecto de la Iglesia Adventista ha de constituirse en un dinámico instrumento viviente de evangelización. La iglesia, individualmente y como un cuerpo colectivo de hombres y mujeres redimidos, tiene una misión global, inequívoca y claramente definida, según se la registra en Mateo 28: 19, 20; Marcos 16: 14 y Apocalipsis 14: 6-12. Cada miembro de iglesia, cada asociación, cada unión y cada división en el vasto campo mundial es una parte integral e interdependiente del movimiento adventista.

3. *Unidad de relación.* El tercer elemento de la triple unidad de los adventistas es la unidad de relación. Esa inseparable unidad entre los creyentes es esencial si hemos de llevar a cabo nuestra gran misión. Hemos de permanecer así sin que nos afecten las diferencias políticas, culturales, étnicas o de otro tipo, que pueden ser utilizadas para dividir y desbaratar el progreso armonioso de la iglesia.

El apóstol Pablo, en Efesios 2: 19, 20, emplea tres símbolos exquisitos que describen adecuadamente la unidad cristiana. Dicen estos versículos: "Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo".

Como conciudadanos, pertenecemos al mismo gobierno de Dios. Disfrutamos de iguales derechos, iguales privilegios y responsabilidades equivalentes. Como miembros de la familia universal de Dios, somos hijos e hijas de Dios, hermanos unidos bajo la eterna paternidad de Dios. Como parte del edificio de Dios, crecemos armoniosamente "en el Señor" (vers. 21). La clave de esta unidad inseparable es que somos "juntamente edificados" (vers. 22) en el Señor. De esta manera permaneceremos unidos, como un solo rebaño (Juan 10: 16), como una familia (Sal. 133: 1), como un cuerpo (Efe. 4: 16), como un templo (Efe. 2: 21), como una casa (Efe. 2: 19, 20), como un reino (Fil. 1: 27).

La necesidad de unidad es descrita por Elena G. de White: "Una y otra vez el ángel me ha dicho: 'Uníos, uníos, tened una sola mente, un solo juicio'. Cristo es el líder y vosotros sois hermanos; seguidle". Que la solemne oración de nuestro Señor por la unidad cristiana se realice plenamente en cada miembro de la iglesia remanente. —George W. Brown, secretario asociado de la División Interamericana. ❧



el **MINISTERIO**  
adventista

AÑO 28

JULIO - AGOSTO

Nº 166

DIRECTOR

José Tabuena

CONSEJEROS

Carlos E. Aeschlimann

José Bessa

REDACTORES.

Guillermo Durán

Oswaldo N. Gallino



## CONTENIDO

- 2 El pueblo de Dios es uno en espíritu
- 4 Muerte a los nueve años
- 6 Pastorados de corta duración
- 9 Examine su matrimonio
- 13 Las finanzas del hogar
- 16 ¿En que se ha equivocado la teología de la liberación?
- 20 El Cristo solo
- 27 Grandes victorias en interamérica
- 28 Unión Colombo-Venezolana



EL MINISTERIO ADVENTISTA. Revista publicada bimestralmente por la Asociación Ministerial de las divisiones Interamericana y Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa en la República Argentina mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD  
INTELLECTUAL Nº 043.387

CORREO ARGENTINO Florida (B) y Central (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 199
	TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 6.706



# EVANGELIZACION

## MUERTE A LOS NUEVE AÑOS

Paulene Barnett

**EL CORAZON** de Juancito latía aceleradamente. ¡Esta era su oportunidad! Ahora podría mostrar a Jesús lo mucho que lo amaba por aquel gran amor que el Hijo de Dios le había demostrado primero. Aceleró su paso, juntamente con los otros que avanzaban por el pasillo en respuesta a la invitación del pastor de consagrar toda su vida a Aquel que hizo tanto por ellos. Juan avanzaba decidido, entre tanto se preguntaba mentalmente de qué forma podría testificar y mostrar su amor por Dios.

—Un momento hijito. ¿Adónde vas? Siéntate a mi lado—. El caballero sonreía amablemente al decir esto, pero lo mantenía sujeto firmemente del brazo.

—¡Quiero bautizarme! El pastor nos pidió que pasáramos a la plataforma. ¡Debo ir! —explicó rápidamente Juan.

—Eso es para la gente mayor, hijito. Hay muchas cosas que tú no entiendes todavía. Primero deberías hablar con tus padres. Ahora, siéntate aquí a mi lado.

Acostumbrado a obedecer, Juan se hundió en el asiento en tanto que la desilusión invadía cada vez más su apesadumbrado corazón. Apenas terminó el servicio religioso Juan corrió hacia donde estaban sus padres, y entre sollozos les expresó su gran deseo de bautizarse y de trabajar para la causa del Señor.

La respuesta de sus padres no se hizo esperar. —Eres muy pequeño todavía. Espera hasta los doce años y entonces podrás bautizarte.

En el camino de regreso a casa Juan buscó todo tipo de argumentos y aun suplicó a sus padres. Nada podía convencerlo de que su amoroso Dios no aceptaba a un niño de nueve

años *ahora*. Al fallar todas sus súplicas, aceptó obedientemente lo que se le imponía. Muchas veces, en secreto, su corazón agobiado se derramó en lágrimas. Sábado tras sábado se sentaba junto a su familia en la iglesia. Las exhortaciones del Espíritu Santo, cada vez más claras e intensas, sólo lograban sumirlo en una gran angustia y confusión mental al obedecer los deseos de sus mayores y posponer su bautismo. Nadie parecía entender la frustración que invadía sus pensamientos. La única solución que pudo encontrar a este gran conflicto —propia de un niño de nueve años—, fue escapar de él. Comenzó a escabullirse de su clase de Escuela Sabática tratando de encontrar otros entretenimientos o actividades que no le acarrearán confusión y frustración.

A medida que pasaban los meses, la ausencia de Juan a los cultos habituales de la iglesia fue cada vez más frecuente. En un principio, ni los directores de la Escuela Sabática, ni sus maestros, y ni siquiera sus padres lo notaron, ya que no se llevaba un debido control de estudio diario y asistencia en su clase. Después de un tiempo todos cayeron en la cuenta de que Juan no estaba asistiendo a la iglesia. Por ese entonces había cumplido doce años y no pudieron convencerlo de que asistiera a la Escuela Sabática. Otros intereses totalmente distintos ocupaban su atención. Ni aun la creciente preocupación ni las súplicas de sus padres y sus amigos consiguieron hacerlo regresar a la iglesia.

Actualmente Juan es un exitoso hombre de negocios. Ya no vive más en el Lejano Oriente, ha cambiado su terruño oriental y sus padres por una vida diferente y un nuevo grupo de amigos en los Estados Unidos. Aparentemente,

Paulene Barnett es directora asociada del departamento de Escuela Sabática de la División del Lejano Oriente.

Juan ya no oye más la suave voz del Espíritu Santo. Sus amigos y su familia en su iglesia natal siguen lamentando aún hoy la muerte espiritual del pequeño Juan, quien a los nueve años suplicaba con lágrimas que le permitieran entregar su vida a Dios.

Evangelización infantil. ¡Qué desafío para la iglesia encierran estas dos palabras! Muchas naciones en el mundo están tomando conciencia de las necesidades de los niños. ¿No debería la iglesia hacer lo mismo?

El año 1979 fue el Año Internacional del Niño, y las Naciones Unidas han invitado a los padres a renovar su interés por los niños. El gobierno filipino ha instituido La Década del Niño Filipino desde 1977 hasta 1987.

En un discurso ante más de veinte mil adventistas que asistían como delegados a un reciente congreso de Escuela Sabática en Manila, la señora Imelda Marcos, primera dama de las Filipinas, dijo: "El objetivo básico de este plan decenal es transformar el status de los niños filipinos dentro de este plazo de diez años. . . Se nos está exhortando, por lo tanto, a que les proporcionemos el desarrollo social y espiritual mediante el cual puedan alcanzar la totalidad de sus posibilidades. . . porque en ellos descansa nuestra esperanza de poder sobrevivir en el futuro".

¿No podríamos quizás agregar: en ellos descansa nuestra esperanza de que la iglesia sobreviva? En un viejo número de la revista *Time* leí un artículo del Dr. Franklin Clark Fry, en aquel entonces presidente de la Iglesia Luterana, donde advierte que está llegando el tiempo en el que las misiones cristianas en el mundo deben reaccionar, porque el cristianismo está desapareciendo gradualmente, perdiendo su posición como "el mayor poder de la tierra" dado que su membresía es cada vez menor. Instaba a las misiones cristianas a enfrentar esta emergencia. ¿Tiene la evangelización infantil, la obra de salvación de las almas de los niños, alguna solución para esta contingencia de una membresía menguante?

### **Índices decrecientes de conversiones**

Las investigaciones realizadas por varias organizaciones religiosas indican que el 85% o más de los que aceptan a Cristo lo hacen antes de los quince o dieciséis años. Las mismas investigaciones nos muestran un número consi-

derablemente inferior de personas que aceptan el cristianismo después de esa edad. Quizá las más impactantes son las que afirman que entre los 25 y los 45 años solamente uno en diez mil no cristianos aceptarán el cristianismo. Después de los 45 el porcentaje es realmente increíble: sólo uno en doscientos mil.

Si le preguntamos a las Naciones Unidas por qué se instituyó un año dedicado al niño nos responderá: "Las necesidades de los niños, en muchos casos, no están siendo satisfechas en forma adecuada. Además, porque el desarrollo de los niños de hoy determinará la calidad del mundo del mañana —o su supervivencia; y debido a que los niños dependen totalmente de los adultos, debemos darles lo mejor que tengamos".

¿Qué opina la iglesia acerca de las necesidades de los niños? ¿Cuál es su responsabilidad? ¿Qué nos podría revelar una investigación concienzuda de las necesidades de los niños? ¿Sería posible que la siguiente declaración, que fue escrita hace muchos años atrás, pueda aplicarse a la iglesia, hoy?

"Los corderos del rebaño han de ser apacentados, y el Señor del cielo observa para ver quién hace la obra que él quiere que se haga en pro de los niños y jóvenes. La iglesia duerme y no se percata de la magnitud de esta cuestión" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 455).

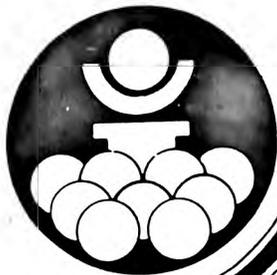
"La iglesia está dormida, y no comprende la magnitud de este asunto de educar a los niños y a los jóvenes" (*Consejos para los Maestros*, pág. 34).

"No son sólo los pastores los que han desatendido esta solemne obra de salvar a la juventud; también los miembros de la iglesia tendrán que dar cuenta al Maestro por su indiferencia y descuido del deber" (*Consejos sobre la Escuela Sabática*, pág. 85).

¿Se imagina lo que ocurriría si la iglesia desarrollara planes para tratar de satisfacer, en un esfuerzo sin precedentes, las necesidades espirituales de los niños durante este año y el próximo, o los próximos cinco años, o quizá en un período de diez años? ¿Qué programas definidos, constructivos y prácticos para beneficiar a los niños se necesitan en la iglesia en la actualidad?

"Nuestras reuniones deben hacerse intensamente interesantes... El servicio debe ser hecho

(*Continúa en la página 26.*)



# EL PASTOR

## PASTORADOS DE CORTA DURACION

Arnold Kurtz

---

### ¿Escalones hacia el éxito u obstáculos para el crecimiento de la iglesia?

---

**HABLANDO** en términos generales, los ministros se trasladan con excesiva frecuencia. La Iglesia Luterana de América, una denominación de alrededor de tres millones de miembros y 4.200 pastores en actividad, tuvo 1.200 cambios de domicilio de sus clérigos y 950 cambios efectivos ¡en un año!<sup>1</sup> Más del veinte por ciento de sus profesionales de dedicación exclusiva se mudaron durante ese año. Los ministros de algunas denominaciones se trasladan —o los trasladan— con más frecuencia aún. Conozco a muchos pastores que se mudan cada dos o tres años. La investigación de esta modalidad, en relación con el desarrollo de la iglesia, confirma la conclusión de que los pastorados de corta duración tienen un efecto negativo sobre la congregación.

En el informe que la Iglesia Presbiteriana Unida presentó en 1976 a la asamblea general, una comisión especial dedicada al estudio de Miembros de Iglesia declaró: "Las congregaciones que crecen. . . se caracterizan por estar dirigidas por un pastorado estable. La iglesia debe reconocer que éste es un factor decisivo para la vitalidad y el impacto de una congrega-

ción".<sup>2</sup> Lyle Schaller asegura que "docenas de estudios han demostrado que las congregaciones que crecen rápidamente son las que tienen pastorados prolongados, y que las que tienen una membresía estable o en declinación tienden a tener pastorados de corta duración".<sup>3</sup>

Podemos señalar diversos factores que inciden negativamente en el desarrollo de una iglesia cuando un pastorado dura poco tiempo. Los mencionamos a continuación:

En primer término, hay evidencias concluyentes de que los años más productivos de un pastorado pocas veces *comienzan* antes del cuarto, quinto o aun sexto año de ministerio en la misma congregación. Por supuesto, hay excepciones a esta generalización, pero son escasas. Se considera en la actualidad que el tiempo que necesita un nuevo pastor para empezar a rendir oscila entre los 12 y los 18 meses, por lo tanto, muchos ministros son trasladados antes de que se haya hecho la transición entre el período de ajuste y el de significativa producción. Los pastores que se trasladan al poco tiempo, a menudo llegan a la conclusión de que han terminado su trabajo cuando en realidad recién lo comenzaban, y son privados de una buena experiencia: así como muchos que se casan y son incapaces o no desean hacer los ajustes posteriores a la luna de miel, con miras a continuar en el futuro

---

Arnold Kurtz es profesor de Dirección y Administración de Iglesia en el Seminario Teológico de la Universidad Andrews, Estados Unidos.

las satisfacciones y recompensas derivadas de una relación cada vez más profunda.

Además, los pastorados de corta duración contribuyen a la pasividad de la feligresía. Muchas congregaciones con un historial de pastorados cortos dan la bienvenida al nuevo ministro con una actitud indiferente: "Otro pastor, otro programa" o "Necesitará un año para ubicarse, mejor no movamos el barco". Esta pasividad se nota especialmente en las iglesias que han sido el campo de entrenamiento para los aspirantes al ministerio. Hace poco un pastor joven me dijo: "A menudo me preguntaba por qué los planes para la primera iglesia que atendí, que se perfilaban tan buenos, cuando los trataba con las autoridades de la asociación, caían fríamente a la iglesia. Comencé a entender cuando una anciana muy querida me dijo: 'Hijo, pronto te irás, y tendremos otro pastor. El tendrá otras ideas. No podemos entusiasmarnos demasiado' ". Las iglesias que han tenido un nuevo ministro por lo menos cada tres años no sólo le dan la bienvenida al entrante con una actitud pasiva, sino que después, alrededor del tercer año, se colocan nuevamente en una postura similar, ya que todos saben que pronto el pastor se trasladará para cumplir con un "desafío mayor". Los pastorados de corta duración contribuyen también a la pasividad de algunos miembros que pasan el primer año del nuevo ministro lamentando la partida de su predecesor, y ocupados en decidir si volverán o no a arriesgarse a sufrir la herida que acompaña la pérdida de amigos íntimos si cultivan la amistad con el nuevo pastor. Cuando el ministerio de un hombre dura poco tiempo, no se aprecia suficientemente la amistad especial, inherente al oficio del pastorado, y fácilmente se la subestima.

Quizá la razón más importante por la que se impide el desarrollo de la iglesia al cambiar frecuentemente de pastor sea la creciente importancia que se adjudica hoy a las relaciones humanas. Si lo que nos interesa es ver el papel del pastor desde un punto de vista meramente funcional, el pastorado de corta duración se podría justificar. De todos modos, hoy los laicos están mucho más interesados en *quién* es el ministro que en *qué* hace. La mayor satisfacción de la experiencia del laico en la iglesia está íntimamente entretejida con la amistad y los sentimientos que lo unen con el pastor. Las congregaciones que crecen son entusiastas en cuanto a su fe, su iglesia y su pastor. Es difícil mantener ese entu-



siasmo si el pastor cambia de distrito cada dos o tres años.

Hoy en día el oficio de pastor es un asunto que está siendo objeto de estudios especiales. Un grupo de investigación que analizó el tema, definió un pastorado largo como el que dura diez años o más. Fue una apreciación arbitraria, influenciada de alguna manera por la investigación de Levinson, según la cual en los varones se produce un punto de transición cada diez años. Levinson discute también la dificultad de mantener un ideal por más de seis a ocho años.<sup>5</sup> Algunos consideran que el período óptimo para que un pastor permanezca al frente de una congregación es de ocho años, y cinco el mínimo.

Es obvio que un pastorado prolongado beneficia al clérigo y a la congregación por igual. El pastor que permanece más tiempo en una misma

iglesia asegura un ministerio estable en un mundo inestable y en continuo cambio. A fin de que puedan producirse cambios más significativos y duraderos en la congregación, y que los mismos logren afianzarse, es necesario que el pastorado dure más tiempo.

Recientemente un pastor hizo una presentación en clase explicando el proceso y los resultados de un proyecto para el doctorado en ministerio llevado a cabo en su iglesia durante los dos últimos años. Consistía en ayudar a la congregación a diseñar e implementar su propio ministerio corporativo, apuntando a blancos definidos. El proyecto requería una amplia participación de los miembros para identificar y articular una declaración de propósitos conjuntos, al igual que blancos específicos para lograrlos. De acuerdo con este pastor, está emergiendo un nuevo estilo de vida congregacional: nuevas normas, nuevas expectativas y una nueva relación pastor-laico. Los miembros están asumiendo cada vez más responsabilidad con respecto a su vida colectiva y a su propio destino. Si se consideran valiosos los cambios que ahora están en proceso de institucionalización, sería realmente desafortunado que el pastor, que está en su cuarto año de permanencia en la iglesia, fuera trasladado antes de que terminara de escribir este capítulo. Y éste no se habrá completado en tanto la congregación no esté en condiciones de encarar un cambio de pastor sin abandonar por ello estos logros específicos.

Sería saludable que los pastores piensen en su pastorado en un mismo lugar en términos de capítulos en lugar de años. Por ejemplo, en la última iglesia que atendí, el primer capítulo se completó después de unos quince meses, cuando todas las familias de la iglesia habían sido visitadas, se había cumplido un ciclo del año eclesiástico en ella y habíamos entrado con un nuevo equipo de oficiales en el siguiente período. El segundo capítulo implicaba remodelar en forma total la nave del templo y construir un centro recreativo, dos puntos que estaban en primer término en la agenda de la iglesia cuando me hice cargo de ella. El tercer capítulo, potencialmente el más fructífero para el crecimiento y desarrollo de la iglesia, nunca se escribió porque fui trasladado al seminario.

Los pastorados más largos benefician tanto al ministro como a la congregación. Además, al evitar la tensión que representa para él y su familia el período de transición, el pastor descu-

bre que un ejercicio más largo le impone la necesidad de estudiar y desarrollarse constantemente, que puede evitarse en un ministerio de duración corta. Dada la natural inercia del ser humano, la tentación de repetir la rutina de la iniciación (y de los sermones) en una congregación tras otra, es demasiado fuerte y acarrea consecuencias desafortunadas.

Los pastores y la hermandad necesitan tiempo para aprender a trabajar en medio de situaciones de tensión y conflictos. Cuando las frustraciones se acumulan y nuestros recursos para hacerles frente se agotan, es natural que centremos nuestras energías en la posibilidad de reubicarnos más bien que en vérmolas con lo que está pasando aquí y ahora. Es cierto que los cambios periódicos y las situaciones nuevas son importantes, pero el concepto al que queremos dar énfasis aquí es la necesidad de que el pastor aumente constantemente su capacidad de trabajar con una nueva manera de ver las cosas y con nuevas expectativas frente a cualquier congregación. Esto es imposible para un ministro cuya carrera profesional revolotea ágilmente sobre una sucesión de pastorados.

Hay cada vez una conciencia más definida con respecto a los efectos debilitantes que producen los frecuentes traslados de los pastores. Algunas denominaciones en las que esos cambios se manejan por vía de la administración, están actualmente limitando muchísimo esos movimientos, especialmente los traslados de una asociación a otra. Mientras los administradores luchan en la oficina por conseguir pastores competentes que están más allá de los límites de una asociación con pocas restricciones, y mientras los pastores vean, equivocadamente, esos traslados como escalones hacia el éxito, las iglesias y los pastores seguirán pagando un elevado precio, ¡mucho más que el costo de la mudanza!

<sup>1</sup> Roy M. Oswald, *The Pastor as Newcomer* (Washington, DC; Alban Institute, 1977), pág. 1.

<sup>2</sup> Lyle Schaller, *Assimilating New Members* (Nashville; Abingdon, 1978), pág. 53.

<sup>3</sup> *Ibid.*, pág. 55.

<sup>4</sup> Oswald, *op. cit.*, pág. 1.

<sup>5</sup> Daniel Levinson et. al., *The Seasons of a Man's Life* (New York; Alfred A. Knopf, 1978).

# EXAMINE SU MATRIMONIO

Reger C. Smith

---

**La detección y el tratamiento a tiempo de síntomas físicos han reducido drásticamente la fatalidad de algunas enfermedades. De la misma manera usted puede salvar su matrimonio de una enfermedad mortal.**

---

**MUCHAS** personas se hacen una revisión anual para detectar posibles problemas de salud. La cita anual con el recaudador de impuestos da a la familia la oportunidad de revisar sus finanzas. Los poseedores de automóviles se aseguran de que el médico de su vehículo revise el pulso, la presión y la respiración del mismo a intervalos regulares. Los cristianos utilizan los reavivamientos y las consagraciones para evaluar su progreso espiritual. Pero al matrimonio, que está tan relacionado con nuestra felicidad, se le permite naufragar por años sin examinarlo ni renovarlo.

Juan, de 41 años, y María, de 38, padres de cuatro hijos, vinieron a verme después de quince años de matrimonio. Ambos tenían educación universitaria. Juan trabajaba como ejecutivo y María como ama de casa. María tenía un trastorno en la visión que la dejaría ciega en pocos años, y su esposo se mostraba realmente preocupado por esa condición. Pero el problema que amenazaba su matrimonio era de mayor duración aun y representaba una amenaza más seria para su relación.

Juan pasaba dos o tres noches por semana fuera de su hogar atendiendo citas sociales o de negocios relacionadas con su trabajo. Los fines de semana también salía mientras María permanecía en el hogar. Estaba ocupado con numerosas actividades que le quitaban todo el domin-

go, y pasaba largas horas jugando al golf con sus amigos.

En los comienzos del matrimonio, María había adoptado la actitud de "ser una dulce esposa y permitirle seguir adelante". Pero su frustración aumentó cuando los niños la ataron y Juan continuó disfrutando de numerosas actividades placenteras fuera del hogar. Su frase tantas veces repetida: "Ve, querido, no me molesta", se transformó en una realidad. Poco a poco dejó de preocuparse para no sentirse herida. En el momento en que llegaron para pedir consejo ella podía afirmar con honestidad que le quedaba muy poco amor. Cuán diferente hubiera sido la situación si Juan y María hubiesen examinado periódicamente la salud de su relación.

Muchos de nosotros conocemos sólo vagamente los principios básicos necesarios para el bienestar de nuestro matrimonio. No somos capaces de reconocer el comienzo del deterioro ni podemos prevenir las situaciones maritales que pueden convertirse eventualmente en montañas. Y si las advertimos, con frecuencia ignoramos las grietas que se están desarrollando y las necesidades emocionales insatisfechas siempre que es posible.

Pero todo eso puede cambiar si usted y su esposa revisan la salud de su matrimonio con los once puntos que presentamos a continuación. He aquí algunas sugerencias para que la experiencia pueda ser más significativa:

1. Escoja un momento del día y de la semana que sea tranquilo, cuando ninguno de los dos esté de mal humor.

---

Reger C. Smith, es profesor adjunto de trabajo social en la Universidad Andrews, Estados Unidos.

2. Invite al Espíritu Santo para que agudice la percepción y suavice las reacciones de ambos.
3. Busque un lugar donde puedan sentarse juntos y compartir una hora sin ser interrumpidos.
4. Tórnense para leer las preguntas y las explicaciones el uno al otro.
5. Tómense de la mano mientras uno de ustedes lee las preguntas por segunda vez. Respondan con un apretón de mano, o coloquen un tilde ante cada pregunta que crean que necesita atención en su matrimonio.

6. Traten de enfocar lo que está pasando *entre* ustedes y no *con uno* de ustedes.

7. Es saludable admitir algunos defectos ante nuestro compañero para inspirar esperanza en la posibilidad de un cambio. Sin embargo, usted conoce mejor a su cónyuge y debe decidir si la confesión de alguna falta puede impresionarlo y hacerle más daño que bien.

8. Después de la segunda lectura discutan las preguntas que revelan la necesidad de un cambio en la relación. Algunos cambios pueden realizarse al establecer prioridades acerca de cómo deben utilizarse el tiempo y el dinero, planeando apartar parte de ambos para un propósito especial. Pueden lograrse mejoras en las actitudes que habitualmente dañan el matrimonio con a) una decisión mutua de hacer cambios específicos, b) oración diaria, c) prestar atención al progreso del cambio, y d) la prontitud para recompensar aun el más pequeño paso en la dirección correcta.

9. Si los problemas están demasiado arraigados para tratarlos de esta manera, busque ayuda profesional. (Una indicación podría ser la existencia de hostilidades que imposibilitarán hacer juntos el cuestionario). Los consejeros matrimoniales deberían consultarse con tanta prontitud como los consejeros médicos y legales.

### **Once puntos para el examen de la salud matrimonial**

1. *¿Recibe su cónyuge más "caricias" que "golpes"?*

Para comprender lo que queremos decir, acaricie su brazo con la punta de los dedos como si fuera una pluma y luego golpéelo con los nudillos. La caricia representa la atmósfera que pueden crear las palabras positivas. El golpe representa la herida o la irritación que producen las palabras negativas. (Luego díganse el uno al otro lo que creen que están recibiendo en su experiencia actual.)

La esposa que regularmente escucha más declaraciones positivas que negativas puede recibir algunas frases negativas de vez en cuando. Las pequeñas atenciones, los numerosos incidentes pequeños y las simples cortesías de la vida, hacen la suma de la felicidad; de igual manera la ausencia de palabras amables, alentadoras y afectivas, y de pequeñas cortesías ayuda para formar el cúmulo de desdichas de la vida.

2. *¿Comparten la mayoría del tiempo libre?*

Muchas parejas comparten las tareas de la casa y otras actividades necesarias, y ese compartir les proporciona mutua identificación. Pero, ¿qué sucede con el tiempo libre? ¿Cómo lo divide usted entre su esposa y sus amigos? Si la mayoría de los momentos de recreación los pasa solo o en compañía de otros fuera de su cónyuge, el deseo de estar juntos está perdiendo su atractivo.

3. *¿Pasan por lo menos tres horas seguidas juntos cada dos semanas, o salen juntos por lo menos un fin de semana cada tres meses?*

Las ocupaciones pueden sofocar la significativa posibilidad de estar juntos y la interminable necesidad de hacer cosas puede ser una manera de escapar a la cercanía del otro. Debe planearse el estar juntos; si se lo hace regularmente puede dar aún mayores satisfacciones a la pareja que anhela ese momento y luego lo recuerda.

Planee un fin de semana ocasional "apartado de todo" en una atmósfera de luna de miel. Pocos nos damos cuenta de cuánto nos controla e inhibe el teléfono, las ocupaciones diarias, y el advertir constantemente la presencia de los niños.

Cristo reconoció la vinculación entre las relaciones y el descanso cuando aconsejó a sus discípulos: "Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer" (Mar. 6: 31).

4. *¿Por lo general arreglan los conflictos sin amargura y de mutuo acuerdo?*

Sería un milagro increíble que dos seres inteligentes que viven juntos nunca tuvieran un desacuerdo. Los matrimonios que tienen serias diferencias pero las niegan están solamente ocultando y dilatando el problema. ¿Tiene usted reglas básicas para manejar las diferencias de tal manera que queden buenos sentimientos en cada uno después de la discusión? He aquí algunas ayudas:



\*Nunca utilice la fuerza física.

\*No utilice apelativos. Expresiones como "estúpida" o "tarado" no ayudan a ninguno de los dos.

\*Aténgase al tema. El recordar los errores cometidos en el pasado oscurece el punto principal en discusión.

\*No aplique "golpes bajos". El íntimo conocimiento mutuo puede poner las áreas vulnerables de uno u otro bajo discusión. Su enojo lo tentará a recordar algún hecho vergonzoso o doloroso para utilizarlo como arma en su esfuerzo por ganar. No lo haga.

Satanás siempre está dispuesto a sacar partido de las discrepancias que pueden surgir. Al incitar los rasgos de carácter objetables y hereditarios del esposo o la esposa, tratará de alejar a

los cristianos que han unido sus vidas con el solemne pacto del matrimonio ante Dios.

5. *¿Hay un balance satisfactorio entre el trabajo que realiza en su casa y el que realiza fuera de ella?*

¿Está satisfecha con la forma en la que su cónyuge comparte el trabajo? La cantidad de trabajo que hace en el hogar, ¿tiene en cuenta lo que su esposo hace fuera del hogar? Una división de las actividades del hogar por la mitad no dará resultado ni es deseable. Pero la participación en las tareas del hogar, aunque sea limitada, podrá demostrar a su cónyuge su interés y compañerismo. Lo importante no es cuánto hace cada uno, sino cómo se sienten con la división de las tareas. ¿Cómo pueden el esposo y la esposa dividir los intereses de la vida del hogar y aún tener una firme y amorosa influencia el uno sobre el otro? Deberían tener el mismo interés en todo lo que está relacionado con las tareas del hogar.

6. *En su relación, ¿se juega con el dinero, el sexo, el empleo, etc.?*

En el matrimonio, el sexo y el dinero son tópicos de continua discusión. Sin embargo, las causas de esas discusiones son generalmente más profundas. "El" controla el dinero y "ella" el sexo. (La igualdad de los sexos en la actualidad aumenta la posibilidad de invertir lo que controla cada uno.) ¿Utiliza usted el dinero, el sexo, o las horas de trabajo para expresar enojo, venganza, necesidad de controlar, u otros sentimientos disfrazados? El amor no tiene envidia. Si usted ama a alguien creará en él y anhelará lo mejor para él.

7. *¿Los satisface mutuamente la expresión física del sexo?*

No hay una frecuencia establecida para la actividad sexual de la pareja. ¿Están ambos satisfechos y felices con lo que hacen y con la frecuencia en que lo hacen? Si no es así, ¿por qué no?

8. *¿Está uno de los dos entreteniéndose peligrosamente con otra persona?*

Muchos deslices comienzan inocentemente. Uno de los cónyuges comenzará a pasar un poquito más de tiempo, y bromear con un poquito más de chispa, con alguien del sexo opuesto. Un lugar habitual para esa situación es el trabajo. La cantidad de tiempo que se pasa y la agradable conversación con un amigo tienden a aumentar casi inconscientemente y sientan las bases para una futura relación. Aunque una relación tal puede parecer divertida, debe ser cortada en flor

por quienes consideran seriamente su matrimonio.

9. *¿Se siente querido, amado y apreciado? Otra pregunta aún más importante: ¿Su compañero se siente querido, amado y apreciado?*

En la unión de dos vidas, cada uno debe proporcionar la felicidad al otro. La necesidad de sentirse querido, amado y apreciado es natural y saludable. Si esa necesidad no se satisface (y el aislamiento de los familiares que suele ocurrir con las familias modernas impone una grave carga a los cónyuges), el vacío puede ser llenado de manera inapropiada: comiendo demasiado, con una relación extramarital para halagar el ego, con demandas irrazonables del cónyuge, y otras cosas por el estilo. Una respuesta satisfactoria a esta pregunta puede depender de las respuestas "correctas" a las otras diez.

10. *¿Falta algo en su relación que usted cree que es necesario?*

Algunas veces un cónyuge siente que algo que necesita falta en la relación. El o ella puede tratar de vivir con la necesidad insatisfecha alternando los deseos o sepultando las frustraciones bajo una montaña de trabajo. Ambas soluciones pueden significar la disminución de la satisfacción para ambos. Si uno necesita más afecto, y el otro está tratando de aprender a ser más afectivo, el cónyuge que necesita el afecto puede tratar de reducir su necesidad y encontrarse con su compañero a mitad de camino. Lanzarse a demostrar afecto puede ser una experiencia nueva y ries-

gosa. Si este es un problema en su matrimonio, ¿está usted dispuesto a probar?

11. *¿Está haciendo todo lo posible para tener un matrimonio feliz?*

Los pastores y los consejeros algunas veces encuentran que una pareja con problemas matrimoniales de larga duración han abandonado sus intentos por mejorar el matrimonio — como en el caso de Juan y María. Uno o ambos pueden resignarse a una relación desdichada e insatisfactoria. Es muy difícil cambiar esa actitud, pero es necesario. Ambos cónyuges deben desear el cambio. En todos los matrimonios de éxito ambos cónyuges tratan de mantener la relación viva y en aumento.

Si ustedes repasan estas once preguntas juntos por lo menos una vez al año, podrán cubrir las grietas antes que se transformen en abismos. Sus esfuerzos podrán dar como resultado una reconsagración para un matrimonio placentero y en desarrollo.

Los hombres y las mujeres pueden alcanzar el ideal que Dios tiene para ellos si toman a Cristo como su ayudador. Lo que la sabiduría humana no puede hacer, puede cumplirlo la gracia de Dios en favor de quienes se entregan con amorosa confianza.

Si ambos toman a Cristo como su ayudador podrán alcanzar el ideal de Dios para sus vidas. Entréguense a él con amorosa confianza y su gracia hará lo que está fuera del alcance de la sabiduría humana.



## **¿Ha examinado su matrimonio últimamente?**

La respuesta honesta a estas preguntas puede ayudarlo junto con su cónyuge para detectar algunos de los síntomas más comunes en un matrimonio enfermo.

- ( ) Sí ( ) No 1. ¿Recibe su cónyuge más "caricias" que "golpes"?
- ( ) Sí ( ) No 2. ¿Comparten la mayoría del tiempo libre?
- ( ) Sí ( ) No 3. ¿Pasan por lo menos tres horas seguidas juntos cada dos semanas, o salen juntos por lo menos un fin de semana cada tres meses?
- ( ) Sí ( ) No 4. ¿Por lo general arreglan los conflictos sin amargura y de mutuo acuerdo?
- ( ) Sí ( ) No 5. ¿Hay un balance satisfactorio entre el trabajo que realiza en su casa y el que realiza fuera de ella?
- ( ) Sí ( ) No 6. En su relación ¿se juega con el dinero, el sexo, el empleo, etc.?
- ( ) Sí ( ) No 7. ¿Los satisface mutuamente la expresión física del sexo?
- ( ) Sí ( ) No 8. ¿Está uno de los dos entreteniéndose peligrosamente con otra persona?
- ( ) Sí ( ) No 9. ¿Se siente querido, amado y apreciado? Otra pregunta aún más importante: ¿Su compañero se siente querido, amado y apreciado?
- ( ) Sí ( ) No 10. ¿Falta algo en su relación que usted cree que es necesario?
- ( ) Sí ( ) No 11. ¿Está haciendo todo lo posible para tener un matrimonio feliz?



# EL HOGAR DEL PASTOR

## LAS FINANZAS DEL HOGAR

R. R. Drachenberg

¿**ALGUNA** vez se ha preguntado por qué tantas familias compuestas por personas capaces e inteligentes, con un sentido de responsabilidad bien desarrollado, se tambalean sin embargo al borde del desastre financiero?

Casi todas las familias que usted conoce tienen problemas con sus finanzas. Esto acarrea preocupaciones y disputas que, según los expertos, son a menudo la causa principal de los divorcios entre esposos y de las dificultades entre padres e hijos.

¿Es la suya una de esas familias aturdidas que no gozan lo "bueno de la vida" a pesar de tener ingresos adecuados? ¿Le interesa saber cómo puede salir de sus deudas? ¿Lo afligen sus problemas de dinero? También me afligian a mí, pero descubrí las tres causas principales de la mayoría de los problemas financieros familiares. Si logra comprenderlos y corregirlos, sus problemas financieros serán cosa del pasado.

### Problema 1: Falta de presupuesto

Los consejeros de finanzas del hogar dicen que la mayoría de los problemas financieros familiares se deben al mal manejo de los ingresos, más bien que a ingresos reducidos.

Provisto de esta información, llevé a cabo una encuesta acerca de los presupuestos personales. Quedé sorprendido de los resultados. Esperaba encontrar a muchas personas que no hacen presupuestos de sus ingresos, pero sin excepción, todos los interrogados me dijeron que lo hacían. Sin embargo, muy pronto me di cuenta —mediante preguntas específicas— que el hombre y la mujer promedio no saben qué es verdaderamente un presupuesto.

Como ilustración citaré el caso de una señora que, después de haber elogiado ampliamente el valor de su presupuesto personal, me dijo cómo lo hacía: "Lo tengo en mi cabeza. Probablemente sería mejor si lo planeara o lo escribiera".

Lo único que hace la mayoría de las personas es celebrar un partido mensual de lucha con las cuentas, y creen que esto es presupuestar. Puede ser que les cueste bastante tiempo y esfuerzo, pero de ningún modo significa esto que se rigen por un presupuesto. El presupuesto es un proceso bien documentado que elimina la pesadilla mensual de tratar de calcular dónde conseguir suficiente dinero para pagar las cuentas. Pocos saben cómo obtener buenos resultados de un presupuesto.

### Un antiguo principio

Lo cierto es que, por encima de cualquier otro libro, la Biblia indica la verdadera técnica de hacer un presupuesto. Sabía que muchos hombres famosos buscaban ayuda práctica en sus páginas, pero no había comprendido cuán claro era el concepto que tenían los antiguos hebreos del manejo de sus ingresos.

De acuerdo con las leyes establecidas por los israelitas, la gente era inducida a apartar un porcentaje fijo de sus entradas regulares para uso personal en ocasión de las fiestas religiosas anuales.

Este método de establecer un porcentaje fijo para obligaciones futuras no es el que usa la mayoría de las personas. En vez de eso, la técnica aparentemente más usada es pagar todas las cuentas que se reciban después de cobrar el último sueldo, con cualquier dinero disponible. Pero esto no significa presupuestar, en cambio, el método del porcentaje fijo sí entra de lleno en esa clasificación.

R. R. Drachenberg es tesorero de la División Interamericana.

## Problema 2: Abuso del crédito

Antes de la segunda guerra mundial, el sistema de crédito usado por la familia promedio era muy limitado y apenas tenía aceptación. El hipotecar la casa para obtener un préstamo era señal de serias dificultades financieras, parecidas a la posibilidad de tener que refugiarse en un asilo.

A veces se podía comprar un automóvil a plazos y se conseguían préstamos reducidos en los bancos. Pero el volumen de operaciones crediticias era muy pequeño. El mundo de las compras a plazos no había surgido todavía.

Desde entonces, la expansión del sistema de crédito ha sido fenomenal, no sólo en los Estados Unidos, sino en el mundo entero. Hoy por hoy, el fantástico mundo de la "compra al instante" es uno de los rasgos más característicos de nuestra sociedad.

Pero, ¿qué en cuanto al uso del crédito? ¿Se precipita usted en las compras a plazos como la mayoría de sus vecinos? ¿Es esto un error? Quizá su gran problema sea la falta de conocimiento sobre las compras a plazos.

### El sistema de crédito, ¿bueno o malo?

Sería un disparate decir que el sistema de crédito es de por sí un error. El uso del crédito apropiado ha facilitado en forma significativa la afluencia de bienes y servicios, especialmente en el mundo de los negocios. Mucho se podría decir en el aspecto personal de los beneficios potenciales para el consumidor. Las tarjetas de crédito, por ejemplo, eliminan los peligros de llevar encima dinero en efectivo. Los préstamos a largo plazo y bajos intereses hacen posible la adquisición de bienes costosos como casas y automóviles, que de otra manera no estarían al alcance de muchas personas.

Con todo, muchas familias jóvenes son víctimas de las múltiples trampas del sistema de crédito. Charles Neal, director del Financial Counseling for the American Institute of Family Relations, (Consejo Financiero para el Instituto Americano de Relaciones Familiares), señala que "la causa de casi todos los casos de bancarrota personal ha sido el abuso de los créditos, en otras palabras, la impaciencia por obtener las 'comodidades de la vida'".

Las compras a plazos, y particularmente el uso de las tarjetas de crédito, crea una ilusión de prosperidad. Lo reducido de los pagos, lo que demoran los cobros en llegar a fin de mes y la falta

de dinero en efectivo en el momento de hacer la compra, hacen que las comodidades de la vida estén de repente a nuestra disposición. Como dijo un joven empleado de una compañía de servicio, "a veces cuando uno empieza a ahorrar y tiene que esperar demasiado, puede que pierda el interés en adquirir las comodidades que quería". Esta clase de razonamiento es el que todavía provoca que millones de familias gasten el sueldo antes de recibirlo.

El sistema de crédito puede ocupar su puesto en el seno de cualquier familia si ésta sabe cómo usarlo convenientemente.

### Una guía para usar el crédito

Todos los que administran dinero deben saber en primer lugar, que hay dos clases de gastos. Rex Wilder, en *McMillan Guide to Family Finances* (Guía para las finanzas familiares de McMillan) lo identifica como lo que se necesita y lo que se desea. Define lo necesario como "algo que se desea con urgencia y que a menudo constituye una necesidad biológica" (como la casa y la comida). Lo que se desea lo describe como "el surgimiento de un deseo de tener algo que no se basa en ninguna necesidad imprescindible de la vida". Usado con cautela, el crédito se puede aplicar a lo necesario, pero casi nunca debiera usarse para lo superfluo.

La mayoría de las familias que tienen problemas financieros abusan demasiado del crédito para adquirir cosas que desean y que no necesitan en realidad. Hasta que logren tener ahorros, debieran adoptar el sistema de comprar lo superfluo sólo a base de efectivo.

### Problema 3: Falta de ahorro

Las estadísticas en cuanto a las entradas familiares demuestran que el sistema de ahorro ha ido incrementándose durante la última o las últimas dos décadas. También es un hecho estadístico interesante que las familias que ahorran no son las que experimentan dificultades financieras.

Casi todas las personas con las que me encuentro y que tienen problemas monetarios reaccionan ante la idea del ahorro de la siguiente manera: "¡Ni siquiera podemos permitirnos ese lujo!". ¡Pero pueden permitirse el lujo de no practicarlo! Mientras más bajas son las entradas, más esencial es practicar el ahorro.

## Miles de personas han experimentado un amplio cambio en sus vidas practicando el principio bíblico de la generosidad.

Ya hemos visto que para adquirir cosas superfluas es mejor el ahorro que el crédito. Pero no es la clase de ahorro al cual me refiero. Lo que más necesita la gente es lo que yo llamo "operación ahorro", particularmente aquellos que viven con un presupuesto estrecho. La "operación ahorro" no es para planes futuros de vacaciones, adquisiciones de enseres domésticos o jubilación, sino para proporcionar los fondos necesarios para afrontar gastos imprevistos.

No importa cuán cuidadosamente planea usted los gastos futuros al hacer el presupuesto, siempre llegarán oportunidades únicas o momentos de dificultad en los que necesitará dinero extra. Mientras más pobre sea la familia, más imperativa será la necesidad de la "operación ahorro".

A medida que aumenten los ingresos, se podrá reducir la proporción anual de éstos que se ahorra, pero la familia de ingresos medianos debe separar un porcentaje anual para este propósito. Si las compañías que cuentan con millones de dólares de capital ven la necesidad de hacer ahorros con este fin, ¿cuánto más debiera ver esta necesidad la familia de ingresos reducidos?

De momento, puede ser que usted piense que este aspecto es, a la larga, menos importante que hacer un presupuesto y usar adecuadamente el crédito. Pero es tan importante como todo eso. Decídase a probarlo. Mantenga ese dinero y no lo toque a menos que sea para una genuina emergencia. Usted se sorprenderá al ver cuánto le rendirá su dinero.

### La regla más importante

Hay también otro principio que gobierna el éxito o el fracaso de los asuntos financieros y que es más importante que los tres que acabo de mencionar. Este principio surge de una de las fuentes menos reconocidas como autoridad fi-

nanciera – la Biblia. Muchos hombres de negocio han acudido regularmente a sus páginas para obtener dirección para sus problemas diarios. Como ellos, yo tengo un profundo y permanente respeto por los muchos consejos prácticos y las advertencias de la Biblia, especialmente en los asuntos de dinero.

Por ejemplo, note el principio bíblico del ahorro: "Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio; la cual no teniendo capitán, ni gobernador, ni señor, prepara en el verano su comida, y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento" (Prov. 6: 6-8).

En las palabras de Jesucristo encontramos un concepto más profundo y consistente: "Más bienaventurado es dar que recibir" (Hech. 20: 35).

Reconozco que no es fácil decidir dedicar una parte de lo que se tiene para ayudar a los necesitados cuando lo que se tiene es poco. ¿Ha considerado incluir alguna vez en su presupuesto familiar este rubro, teniendo en cuenta, naturalmente, sus recursos financieros limitados?

Una vez que la persona puede admitir que por lo regular no necesita todo lo que gana, y una vez que empieza a usar algunos de sus recursos para ayudar a otros, descubrirá que ha empezado a perder muchas de sus actitudes egoístas. Este principio de preocuparse por los demás ejerce una influencia más estabilizadora sobre la persona que los tres puntos mencionados en este artículo. El libro de Proverbios expresa el principio de este modo: "Hay quienes reparten, y les es añadido más; hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza. El alma generosa será prosperada; y el que saciare, él también será saciado" (cap. 11: 24, 25). Miles de personas han experimentado un amplio cambio en sus vidas practicando el principio bíblico de la generosidad.

En resumen, estas son las tres claves del éxito para experimentar la estabilidad financiera:

1. Hacer un presupuesto anual que permita que gastemos cada sueldo casi idénticamente.
2. Evitar el uso del crédito, a menos que sea para algo imprescindible. Ahorrar para adquirir las cosas superfluas.
3. Practicar la "operación ahorro" para las emergencias.

Y lo más importante de todo, examinar su propia actitud. ¿Es usted egoísta o generoso? ¿Se preocupa por las necesidades de los otros, o sólo por las suyas? ¿He aquí la base principal de la felicidad financiera!





## ARTICULOS GENERALES

# ¿EN QUE SE HA EQUIVOCADO LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION?

W. Dayton Roberts

LA "TEOLOGIA DE LA LIBERACION" no es sólo una moda pasajera, como la de la "muerte de Dios". Originada en el tercer mundo, es un intento serio de dar un nuevo enfoque a la teología occidental tradicional y descartar las tradiciones que han estado asociadas a las iglesias de clase media del occidente capitalista.

Por supuesto que hay muchas opiniones diferentes entre los teólogos de la liberación, algunos de los cuales son católicos, y otros protestantes. Algunos tienen un alto concepto de las Escrituras. Para otros, su concepto es bajo. Algunos ejercen su ministerio dentro de la iglesia, otros repudian esa actitud. Dadas estas circunstancias, es difícil entrar en generalizaciones: pero este riesgo debe ser asumido si uno intenta presentar una definición elemental acerca de su consenso, o de sus principales ideas.

A continuación presentamos una lista de declaraciones simplificadas que en general, pero no en su totalidad, reflejan el carácter de la teología de la liberación y una reacción evangélica hacia ella.

1. La mayoría de las teologías comienzan a "hacer teología" sobre la base de algunos supuestos filosóficos acerca del conocimiento, la revelación, la existencia de Dios o la experiencia cristiana personal. La teología de la liberación insiste que todo intento de hacer teología debe comenzar con el compromiso de liberar a los oprimidos — un punto de partida de *praxis* y no de teoría.

2. Si la lucha por la liberación es el punto de partida, es importante entender su historia, los antecedentes y las implicaciones de tal lucha. De esta manera la historia pasa a ser la forma en que Dios nos habla en la actualidad y los historiadores, sociólogos y economistas, nuestros profetas.

3. Es imposible hacer teología fuera de contexto. El teólogo siempre impone su propio contexto en sus análisis y al expresar sus ideas. Esto es inevitable. Los teólogos occidentales han hecho inconscientemente teología en el contexto de su *status quo* capitalista. Por consiguiente, han estado generalmente cegados para poder ver las fuerzas que oprimen, alienan, deshumanizan y marginan a la mayoría, con excepción de unos pocos afortunados. Una teología para las masas no puede desarrollarse en tal contexto, sino que requiere un compromiso previo a la liberación de los oprimidos.

4. La teología de la liberación reafirma una visión totalizadora del hombre, en contraste con la tendencia dicotómica de la teología occidental (que abrevia en las fuentes de la filosofía griega). De acuerdo al molde helénico nuestra lógica está limitada por la tesis y la antítesis, la teoría y la práctica, espíritu *versus* materia, alma *versus* cuerpo, y de la misma forma en el resto.

El dualismo de los primeros filósofos griegos ha deformado nuestro análisis de las Escrituras. Generalmente hemos entendido las expresiones bíblicas ya sea como "espirituales" o "materiales" en su aplicación, pero no ambas. Pero éste es el punto de vista griego más que la forma hebrea de ver las cosas. Una vez que hemos comprendido este hecho, es fácil de entender por qué los teólogos de la liberación han sido capaces de

W. Dayton Roberts es vicepresidente de la Misión Latinoamericana, y vive en San José, Costa Rica. Este artículo fue traducido de *Christianity Today*, del 19 de octubre de 1979.



**La mayoría de los liberacionistas igualan virtualmente a la salvación con la liberación política y socioeconómica.**

agregar importantes dimensiones a la exégesis de los conceptos bíblicos incluyendo la justicia, la paz, la justificación, el reino, la pobreza.

Obviamente estas breves definiciones no pueden describir a la teología de la liberación. Pero sí pueden ayudar a demostrar que es una escuela teológica que sostiene a la vez valores positivos y riesgos peligrosos para aquellos que la abrazan sin un sentido crítico. Hay algunas partes de sus enseñanzas en las cuales el cristiano evangélico se siente forzosamente muy incómodo, y otras que deben considerarse directamente heréticas. Por otro lado, muchos de sus puntos de vista son un aporte positivo para el Evangelio.

5. Para los teólogos de la liberación, la historia tiene un lugar indisputable en la teología. Pero es la historia humana, no la revelación divina, la que hace inclinar la balanza. Oímos a Dios hablándonos en primer lugar a través de los acontecimientos contemporáneos. La dinámica social se comprende mejor al aplicar los principios del marxismo. El hombre tiene su futuro en sus propias manos. La *praxis* de la liberación es el

corazón de la salvación. Este es el carácter de la historiología de la liberación.

Tal forma de ver las cosas parece colocar a la historia fuera de foco. Esta debe ser evaluada no en términos de la actividad del hombre, sino de los hechos de Dios. Es preferible la definición de historia que da Moltmann: "Todo lo que ocurre entre la promesa de Dios y su cumplimiento". ¡El propósito de Dios es la vara de medir!

6. El lugar positivo que ocupa el sufrimiento, el martirio y la "cruz" en la experiencia cristiana es pasado por alto o minimizado. El sufrimiento pasivo, injusto, no puede hallar cabida dentro del esquema de cosas de la liberación, excepto, tal vez, si transforma en ídolo a un héroe de la Causa, como Camilo Torres o el Che Guevara. La bienaventuranza de los vilipendiados y perseguidos llega a ser el grito de batalla de liberación. No es una Ética sino una Causa.

Moisés tuvo que aprender en la forma más difícil cuán equivocada es esta forma de ver las cosas. Sus motivos eran buenos cuando trató de superar la inercia de la liberación al matar al egipcio; pero los esclavos israelitas todavía te-

nían cuarenta años más de injusta tortura y esclavitud por delante. La opresión y la tiranía –así como la enfermedad y el sufrimiento– pueden ser parte del plan disciplinario de Dios para su pueblo. Esto no disminuye la maldad de la injusticia social, pero tampoco la apoya. Simplemente reconoce que hasta que Cristo regrese el trigo y la cizaña deben crecer juntos, y la salvación debe ser evaluada en términos más permanentes y totalizadores que meramente los de la liberación socioeconómica.

7. En la mayoría de las expresiones de la teología de la liberación no se reconoce la activa presencia del Espíritu Santo –ni de lo sobrenatural. La devoción personal, el misticismo, los ejercicios de piedad, la oración y meditación son también algo incidental a la embestida de la teología de la liberación.

8. Otra cosa que es desagradable para el punto de vista evangélico es la tendencia que existe entre los teólogos de la liberación a ignorar, rechazar o marginar a la iglesia. El ISAL (Iglesia y Sociedad en América Latina) fue el primer ejemplo de esto. Cuando la teología de la liberación se hizo cargo, este grupo comenzó a ver a la iglesia solamente como una base política segura para una ideología izquierdista de avanzada. La iglesia finalmente desconoció el movimiento y el ISAL fue disuelto.

Es verdad que algunos de los teólogos de la liberación mejor orientados bíblicamente han tratado de mantener a la iglesia en la escena. Este esfuerzo, por supuesto, es encomiable. Pero a menudo parece que ellos adoptan una postura elitista a la vez que hacen de la iglesia la base de su actividad. Pareciera ser que su interés es primeramente el de “concientizar”, o el de crear un conocimiento de los problemas socioeconómicos de un pueblo oprimido que frecuentemente ignora su propia situación de opresión y esclavitud.

Tales teólogos deberían escuchar a la iglesia así como ellos tienen el derecho de hablarle; de otra forma pueden caer en la trampa de establecer un “magisterio” –al estilo católico– que niega el sacerdocio y profetismo universal de todos los creyentes. Este tiene la palabra final al confeccionar la agenda teológica.

9. Aun más chocante es el concepto de la salvación, que es definido en términos colectivos, excluyendo virtualmente la redención individual. Este representa la necesidad de corregir la idea

tradicional de salvación que quizás ha sido demasiado beata y egoísta. ¡Pero la teología de la liberación parece que ha tirado al bebé junto con el agua del baño!

**“La Palabra de Dios ya no es un absoluto inamovible, una proposición eterna que aceptamos antes de analizar los conflictos sociales. . .”**

La mayoría de los liberacionistas igualan virtualmente a la salvación con la liberación política y socioeconómica. Esta es una experiencia fuertemente pelagiana con el evangelio del “hágalo Ud. mismo”. La opresión es el punto de partida, la historia humana es el escenario y una raza humana que ha sido despertada (o “concientizada”) es la esperanza de liberación. Dios está trabajando, dicen, en la sociedad secular –la que él está haciendo. Pero en el grado en el que la salvación es definida en términos de liberación de la opresión y política, en este grado, el “evangelio” pasa a ser universalista. Esto ocurre porque la obra de Dios se ve –dicen– en el mundo antes que en la iglesia, y toda la sociedad está luchando por la liberación (esto es, “salvación”).

Los evangélicos tienen buenas razones para desconfiar de este tipo de soterología –porque es un retorno directo al “modernismo” y al “evangelio social” de la generación pasada. Socava el encuentro personal con Jesucristo y la “justificación por la fe” que han sido siempre las preciadas verdades distintivas de los evangélicos.

10. El fundamento de las distorsiones precedentes es el concepto de la Biblia que tienen los teólogos de la liberación. Generalmente, no difiere mucho de lo que uno puede esperar de los teólogos católicos o protestantes liberales.

Hugo Assman es uno de los liberacionistas más radicales, pero continúa siendo uno de sus voceros respetados, y un líder con el que la escuela de la teología de la liberación está públicamente identificada. Su posición es: “La



Palabra de Dios ya no es un absoluto inamovible, una proposición eterna que aceptamos antes de analizar los conflictos sociales y antes de comprometernos a la transformación de la realidad histórica. Los requerimientos de Dios, la Palabra de Dios en la actualidad, surgen del proceso colectivo de concientización histórica, de análisis y compromiso, es decir de la *praxis*. La Biblia y la totalidad de la tradición cristiana no nos hablan en forma directa en la situación en que nos encontramos. Pero permanecen como una referencia básica para ver cómo Dios habló en otros contextos diferentes, que pueden iluminar su palabra actual en nuestro contexto.

"Es verdad que este tipo de hermenéutica histórica puede destruir la falsa seguridad en la Palabra de Dios dada una vez para siempre, lo absoluto de la Palabra de Dios. La Palabra no existe para nosotros en ese sentido" (Torres y Eagleson, *Theology in America* Teología en América, Orbis, 1975, pág. 299).

Y aquí hemos vuelto a nuestro punto de partida. ¿Debemos comenzar con la *praxis* de la opresión o con la revelación divina? Los liberacionistas dicen que no podemos comenzar a interpretar la Palabra de Dios hasta que no nos hemos ubicado nosotros mismos en el contexto que hemos elegido, ¡porque la naturaleza de nuestro contexto determinará cómo interpretamos la Palabra! Debemos escoger, primeramente, identificarnos con la batalla de los oprimidos. Entonces, y sólo entonces, podemos "hacer teología".

Los evangélicos responden que el contexto, si bien es importante, es algo accidental: Dios le habla al hombre en el Egipto de Moisés, en el Israel de David, en la Nínive de Jonás, en la Persia de Daniel, en la Roma de Nerón, en los Estados Unidos de Nixon y en la Nicaragua de Somoza. El contexto es muy importante y no puede ser pasado por alto. Pero ninguna cosa puede llegar a ser un *a priori* ante la revelación de Dios, que es para todos los hombres en todo lugar. Debemos contextualizar nuestra teología, pero no podemos permitir que el contexto usurpe la autoridad o la universalidad de la Palabra de Dios misma.

11. Finalmente, no estamos de ninguna manera satisfechos con la forma en la que los liberacionistas entienden la persona y el ministerio de Jesucristo, alguien a quien ven en una dimensión mesiánica (con "m" minúscula), pero que no glorifican como el Mesías. Los relatos del Evangelio son adaptados hasta el punto de presentar a Jesús como un revolucionario político tolerante de la violencia (el incidente suscitado al limpiar el templo) cuando es usada en contra de la injusticia. Muchas de sus enseñanzas son ignoradas, al igual que la cristología de las epístolas paulinas. La imagen del héroe de la teología de la liberación parece adecuarse más a Judas Macabeo que a Jesús de Nazareth.

La pregunta crítica acerca de la teoría de la liberación es entonces: ¿Podemos aceptar algunos de sus puntos de vista y contribuciones obvias sin tragarnos todo el resto, con sus matices de humanismo, pelagianismo, universalismo y radicalismo? Nuestra respuesta podría ser: ¡Quizá, pero...!

Ciertamente, uno puede aceptar sus valores a la vez que rechaza sus herejías. Naturalmente, esto es un riesgo, pero el riesgo siempre ha sido la sombra permanente de la teología. Y hay demasiadas cosas valiosas en la teología de la liberación como para que desechemos todo. De esta forma seríamos nosotros quienes estaríamos arrojando al niño junto con el agua del baño.

Pero los evangélicos deben ser tan selectivos como si estuvieran separando oro. Deben insistir en la autoridad normativa y final de la Palabra de Dios. Porque el liberacionismo y los principios evangélicos analizados exhaustivamente no son realmente compatibles. Los evangélicos no pueden aceptar un *a priori* que tenga precedencia sobre la Palabra de Dios. Esto distorsionaría o parcializaría inevitablemente la verdad. Nuestra lealtad, en primer lugar, debe ser siempre a Jesucristo y el Evangelio. La sociología, la economía y la ciencia política bien pueden ser asistentes del Evangelio, pero esta relación no puede invertirse.

¡Aquí es donde los teólogos de la liberación se han apartado del camino!

---

**1980 - AÑO MUNDIAL DE MAYORDOMIA - 1980**

---

# EL CRISTO SOLO

## El principio cristomonístico

V. Norskov Olsen

**UN PRINCIPIO** es una regla o verdad establecida que es general y sobre la cual se fundan otros principios; una fuente o causa de la cual deriva una cosa. Sobre la base de ambas definiciones encontramos firmemente arraigado en la Escritura el principio cristomonístico. La palabra *cristomonístico* es una combinación de dos palabras griegas: *Jristós*, que significa Cristo, y *monos*, solo, formando así la expresión "sólo Cristo", o "Cristo solo".

Con Cristo debemos comenzar y terminar. Fuera de él no hay verdadero conocimiento salvador y redentor de Dios. Cristo mismo es tanto la fuente como el contenido de la redención y del auténtico conocimiento de Dios.

### El "Cristo solo" de eternidad a eternidad

Quando buscamos los orígenes del origen no podemos ir más allá de cierto punto: el otorgamiento del pacto de vida. Desde que Dios es Dios y el hombre es hombre ese pacto ha sido imperativo: obedece y vivirás, desobedece y morirás. Este pacto encarnaba el verdadero principio de la vida.

En el mismo instante cuando el pacto de vida fue establecido, el pacto eterno de la redención también nació entre Dios el Padre y Dios el Hijo, confirmando que el pacto de vida se originó realmente en el amor. Esa eterna decisión de gracia es parte de la esencia de Dios, arraigada en amor. Sin embargo, el Padre no actúa independientemente del Hijo. Y el Hijo no sólo es el verdadero Dios; es también auténticamente hombre, Jesús de Nazareth. Como tal, es representante de la humanidad, que en él y mediante él está unida a Dios como lo está en Jesucristo. "Según nos escogió Dios en él Cristo antes de la fundación del mundo" (Efe. 1: 4).

En el Edén el pacto de la vida fue quebrantado y el hombre cayó. A las puertas del Edén fue levantado un altar. Más tarde, Abrahán, el padre del pueblo del pacto, ascendió al monte Moria con su hijo. Isaac preguntó: "¿Dónde está el cordero?" Y Abraham contestó: "Dios... proveerá"

(Gén. 22: 7, 8). Siglos más tarde Juan el Bautista dio la respuesta completa: "He aquí el Cordero de Dios" (Juan 1: 29). El drama de los siglos tuvo su desenlace en el Calvario.

"Sólo Cristo" desde la eternidad hasta la eternidad es una Persona, y nuestra redención y vida dependen de nuestra relación con él como una Persona. La Escritura lo presenta en la eternidad pasada como "el Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo", como el "Cordero de Dios" que vino en un tiempo y lugar específicos en la historia para quitar los pecados del mundo, y como el Cordero que a través de la eternidad por venir recibirá "la honra, la gloria y la alabanza" de todos los habitantes del universo (véase Apoc. 13: 8; Juan 1: 29; Apoc. 5: 12, 13).

### El "Cristo solo" de la historia

"Cristo solo" es el objetivo de la historia. Las Escrituras y la cultura judeo-cristiana percibieron la historia, no a través del ciclo de la naturaleza, como lo hicieron muchas culturas antiguas, sino como un concepto lineal. Lo que distingue al libro de Daniel como único es su concepto lineal de la historia que tiene su clímax en la aparición del Hijo del Hombre. Jesús no sólo tomó de Daniel 7 ese nombre, sino que basó su misión terrenal en la visión y la proclamación de este capítulo. El sabía que tenía una función que cumplir en el gran drama de la historia presentado por Daniel.

De la misma forma, los apóstoles, la iglesia primitiva y los reformadores del protestantismo vivieron, predicaron y trabajaron dentro de la cargada atmósfera de los "últimos días". Ellos consideraban que el de sus días era un tiempo apocalíptico. Vivían en una tensión histórica entre la primera y la segunda venidas – entre el ahora y el entonces. Los apóstoles y los reformadores tomaron muy seriamente el realismo histórico del cristianismo. La fuerza impulsora de su misión cristiana tenía una base histórica: la proclamación de los poderosos actos de Dios en la persona de Jesucristo.

La historia del mundo y la historia de la salvación han estado avanzando constantemente hacia un clímax. El apóstol Pablo lo declara con estas palabras: "Porque Dios nos ha permitido conocer el secreto de su plan, el cual es éste: El se propuso hace tiempo, en su soberana voluntad, que toda la historia humana se consumara en Cristo, que todo lo que existe en el cielo o en la tierra encontrara su perfección y cumplimiento en él" (Efe. 1: 9, 10, Phillips).

En el "Cristo solo" de la historia tenemos la salvación forjada en el primer advenimiento que colocó todas las cosas bajo la sumisión de Cristo como Señor de señores; la salvación que ha de ser forjada en la segunda venida pondrá todas las cosas bajo su sumisión como Rey de reyes. Esto es adventismo en su verdadero significado. El "Cristo solo" de la historia es una Persona, y sus obras debieran ser proclamadas en todo su realismo histórico.

### El "Cristo solo" de la Biblia

La Reforma protestante llegó a ser una verdadera re-formación y re-orientación en el campo de la hermenéutica. Se encontraron nuevas herramientas exegéticas por medio de las cuales la teología bíblica y el cristianismo del Nuevo Testamento pudieran ser restaurados. El principio exegético de la reforma fue "sólo Cristo".

Cristo conversó con los dos discípulos en el camino a Emaús el día de su resurrección. "Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían. . . Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?" (Luc. 24: 27-32). Cristo, y sus discípulos después de él, interpretaron el Antiguo Testamento para sus contemporáneos a la luz del Cristo de las Escrituras. Los reformadores protestantes hicieron lo mismo. Hay una diferencia es decir "Dios en los libros de la Biblia" y "Cristo en los libros de la Biblia", tal como hay una diferencia en decir "educación centrada en Dios" y "educación centrada en Cristo".

La Biblia no fue escrita como un credo o un manual bautismal. Antes que eso, es la historia de lo que le ocurrió a la gente que tenía ahora una nueva forma de vida que no podían haber obtenido por sí mismos. Los hechos de la vida y obra

de Jesucristo son primarios; la forma en que aquellos que llegaron a ponerse en contacto con él explicaron el significado de estos hechos es la experiencia de la salvación. Esta experiencia está a disposición de cada uno. El valor del Nuevo Testamento es que las experiencias y los encuentros con la persona de Jesucristo, como están descritos en la Escritura, llegaron a ser normativos para toda experiencia cristiana, que debe, a su vez, ser juzgada por la Escritura.

**Cristo es la "estrella y el meollo" de las Escrituras. . . es "la parte central del círculo" alrededor del cual todo lo demás da vueltas.**

Por lo tanto, cuando se formularon las declaraciones de credos en tiempos de la Reforma, tenían sólo relativa autoridad; las Escrituras eran la autoridad absoluta. El concepto común está bien expresado en la Primera Confesión de Fe de Basel (1534): "Sometemos esta nuestra confesión al juicio de las divinas Escrituras, y nos declaramos dispuestos a obedecer siempre con gratitud a Dios y su Palabra si debiéramos ser corregidos por las mencionadas Santas Escrituras". Por lo tanto, la Biblia, para los reformadores, era un control no controlable.

Vayamos a Lutero para ilustrar el principio de "sólo Cristo" en la Biblia. Lutero ingresó al monasterio en 1505 e inició sus estudios profesionales en teología desde el comienzo de 1507 hasta recibir el doctorado en 1512. En 1513 comenzó a dar conferencias sobre el libro de Salmos y siguió haciéndolo por más de dos años. La mayoría de los eruditos contemporáneos entiende que las observaciones de Lutero sobre el tema de la justificación por la fe que aparecen en sus comentarios de los Salmos 31 y 71, en realidad enuncian su redescubrimiento del Evangelio tal como se encuentra en Romanos 1: 17.

En 1515, 1516 y 1517 comenzó a dar conferencias sobre Romanos, Gálatas y Hebreos respectivamente. La llave que abrió la Biblia para Lutero fue el principio cristomonístico. Para él, los Salmos constituían un libro grande y maravilloso, "un precioso y amado libro", que "bien podría ser llamado una pequeña Biblia", siendo que contenía escuetamente todo lo que aparece en la Biblia en su totalidad. Lutero llamó al Génesis "un libro por demás evangélico"; pero fue Daniel el que mereció de su parte el prefacio más largo, más detallado y más elevado de todos los libros proféticos. Lutero sentía que en él se profetizaba acerca de Cristo con tanta precisión y tan bien que "uno no puede perder de vista la venida de Cristo a menos que lo haga voluntariamente".<sup>1</sup>

Cristo expresó el principio cristomonístico de hermenéutica cuando dijo: "Escudriñad las Escrituras. . . ellas son las que dan testimonio de mí" (Juan 5: 39). Lutero expresó que en el Antiguo Testamento "encontramos los pañales y el pesebre donde yace Cristo. . . simples y humildes son estos pañales, pero apreciado es el tesoro, Cristo, que yace en ellos. . . ¿Qué es el Nuevo Testamento sino una pública proclamación y predicación de Cristo, manifestada mediante las declaraciones del Antiguo Testamento y cumplidas por medio de Cristo?"<sup>2</sup>

Desafortunadamente, en el pensamiento protestante ha habido mucha ambigüedad en el uso de la frase "Palabra de Dios". Se ha dicho que la Biblia es la Palabra de Dios, que *contiene* la Palabra de Dios, y que *da testimonio* de la Palabra de Dios. En Lutero encontramos que estas tres mantienen una relación que desciende de la Palabra (Verbo) como Cristo (Juan 1: 1), a la Palabra como Evangelio (Juan 1: 14), hasta la Palabra como la Biblia.

Lutero dijo que Cristo es la "estrella y el meollo" de las Escrituras, que él es "la parte central del círculo" alrededor del cual todo lo demás da vueltas. Una vez comparó ciertos textos bíblicos a nueces duras cuyas cáscaras resistían la rotura y dijo que al encontrarlas las lanzaba contra la roca (Cristo) y entonces estaría en condiciones de encontrar dentro de ellas su "deliciosa pepita".<sup>3</sup> Es esta "deliciosa pepita" lo que el adventismo busca destacar en las doctrinas de la iglesia, incluyendo una comprensión bíblica de la ley y el sábado. Apunta, como lo hace la literatura de Elena de White, a un dogma cristocéntrico. Ella escribe: "El cristianismo tiene un significado

mucho más amplio que el que muchos le han dado hasta aquí. No es un credo. Es la palabra de Aquel que vive y permanece para siempre. Es un principio vivo, animador, que toma posesión de la mente, el corazón, los motivos y el hombre entero. Cristianismo, ¡oh! ¡Ojalá pudiéramos experimentar cómo obra! Es una experiencia vital, personal, que eleva y ennoblece al hombre entero".<sup>4</sup>

El tema religioso primario para Lutero era: "¿Cómo tener la seguridad de la salvación?" En esta búsqueda los reformadores revivieron el cristianismo del Nuevo Testamento y acuñaron frases teológicas tales como "la sólo Biblia", "sólo Cristo", "sólo por gracia", "sólo por fe". Estos eran los principios en la forma en que definimos antes un principio. "Sólo la Biblia" es el marco dentro del cual nos movemos. Dentro de ese marco yace otro principio – "sólo Cristo" – que opera como una regla establecida, una fuente, una verdad sobre la cual todas las otras están fundadas. Dentro del marco de "sólo Cristo" tenemos dos o tres principios que indican dirección. Uno se dirige de Cristo al hombre ("sólo por gracia") y el otro del hombre a Cristo ("sólo por fe"). La doctrina de Cristo de los reformadores insistía en forma tan predominante sobre la singularidad y la completa suficiencia de Cristo que llegó a ser no sólo la punta de lanza de su doctrina de Cristo, sino también el eje de toda su teología, de la cual aun la doctrina de la justificación llegaba a ser dependiente.

A través de la historia de la iglesia cristiana los teólogos han descubierto periódicamente una porción olvidada de alguna doctrina y han dado énfasis a su importancia. Así es como debe ser, pero si este punto descuidado llega a ser el centro de un sistema o un movimiento teológico, se convierte en peligroso, aun quizá herético.

Si un cierto aspecto de una doctrina llega a ser el centro de una teoría, es fácil perder la totalidad del mensaje bíblico. Por ejemplo, Martín Lutero no era un dogmático cuando trataba el tema de la expiación; era un exponente de la Escritura. Sus escritos sobre la expiación contienen declaraciones que podrían caer dentro de clasificaciones comunes: patristica, oriental, latina, penal, sustitucional, etc. Sin embargo, Lutero estaba interesado en presentar un mensaje bíblico antes que proponer una teoría de la expiación.

Los reformadores protestantes del siglo XVI eran teólogos bíblicos buscando preservar en

todas discusiones dogmáticas la totalidad del mensaje soteriológico de la Biblia. Es significativo que Jan D. Kingston Siggins, en su libro, *Martin Luther's Doctrine of Christ*, propone que mientras podemos citar a Lutero para sostener motivos que figuran en todas las teorías históricas de la expiación, él sin duda no tenía una teoría de la expiación como tal. Siggins dice: "Pero, quizá la misma variedad de respuestas a la pregunta sobre el punto de vista de Lutero ha oscurecido la sospecha que debe descansar sobre la pregunta misma. Porque Lutero no tenía teoría alguna de la expiación".<sup>5</sup> Continúa diciendo: "Un estudio comparativo superficial puede sugerir que Lutero sostenía todos los grandes esquemas (de la expiación), o que era un pensador confundido que realmente no captaba ninguno de ellos. En realidad, Lutero no está intentando lo que los teólogos intentaron con propósitos dogmáticos o apoloéticos, y es imposible igualar su resultado con el de ellos. La estructura lógica de su doctrina difiere de todas ellas y por lo tanto no puede ser igualada con ninguna de ellas. Sin duda puede asemejársela a la de la Escritura, que tampoco propone ninguna teoría".<sup>6</sup>

Lutero definió a Cristo como la "estrella" de la Escritura o "el punto central del círculo". Nosotros también podemos decir que Cristo es la "maza de la rueda". Así como hay muchos rayos que surgen de una estrella, también de la maza de la rueda de la salvación se extienden muchos rayos –perdón, conversión, arrepentimiento, justificación, santificación, expiación, regeneración, adopción, resurrección y glorificación. Cada uno es un intento de describir lo que ocurre al creyente cuando por "sola gracia" él ejercita "sola fe" en "sólo Cristo". La llanta mantiene todos los aspectos juntos en Cristo – preservando la totalidad del mensaje soteriológico. La fe introduce a un individuo en una relación con otra persona –una teología de experiencias en la cual dos personas se dan a sí mismas una a otra. Nosotros lo hacemos por fe, Cristo lo hace por gracia.

Lutero escribió estas hermosas palabras: "La fe no sólo da al alma lo suficiente para que pueda llegar a ser como el Verbo divino, bendito, libre y lleno de gracia, también une al alma con Cristo, como una esposa con su esposo, y de este matrimonio, Cristo y el alma llegan a ser un cuerpo. . . Entonces la posesión de ambos es en común, ya sea la fortuna, el infortunio, o cualquier otra cosa; de tal forma como lo que Cristo tiene,

también pertenece al alma creyente, y lo que el alma tiene, pertenecerá a Cristo".<sup>7</sup>

La salvación es una entrega a "Cristo solo" por la fe. Entonces el cristiano está tan íntimamente unido con Cristo que llega a ser "un ser", "un cuerpo", con él.

La insistencia de Lutero de que la justificación es la doctrina magistral, el artículo principal, la cabeza y la piedra del ángulo de la iglesia, debe ser calificada de dos formas. Primero, Lutero asignaba a la palabra "justificación" mucho más que el contenido formal o sistemático de la doctrina de la justificación en su uso forense. Segundo, para Lutero, la justificación era sólo un aspecto, aunque vital, de un tema muchísimo más amplio –el tema de "Cristo solo".

Lutero no percibía ninguna inconsistencia entre las enseñanzas de Pablo y las de Juan. Por el contrario, él leía la frase paulina "en Cristo" a la luz de la oración de Juan 17 que trata de la unidad de Cristo. De acuerdo con ello, en muchos de los pasajes en los cuales Lutero llama a la justificación el punto cardinal, está usando la palabra "justificación" para denotar un área mucho más amplia que lo que la tradición dogmática comprende. La usa para indicar el completo tesoro de nuestra relación de unidad con Cristo por la fe. Lutero identificó fácilmente el tema de Pablo de la justificación por la fe con la importancia que Juan da a la persona, oficio y reino de Cristo.

Así, la forma peculiarmente dogmática en la que se presenta la doctrina de la justificación para propósitos polémicos es una llave incorrecta para acceder a las riquezas de la fe de Lutero. No la justificación, sino Cristo solo, era la norma de su teología y la vida de su fe. "Sólo por fe", era simplemente otra forma de decir "sólo Cristo". "Sólo Cristo" como la suma de la vida y la doctrina cristianas es lo que significa toda la reforma. Dijo Lutero: "No conozco absolutamente nada sino sólo Cristo. Oh, si sólo pudiéramos apostar todo a Cristo".<sup>8</sup> Así destacó la singularidad personal de la relación con Cristo en la cual la teoría llega a convertirse en hechos concretos, las expectativas se convierten en cumplimiento, y el deseo llega a ser posesión.

De la misma forma para Calvino, la génesis, la dinámica y el contenido de su espiritualidad se encuentra en "Cristo solo". Mientras reconocía la lógica prioridad de la justificación, Calvino subrayó su conexión inseparable con la santifica-

ción. El entendía la justificación no meramente como una imputación forense de justicia, sino como una transformación interna. Era fe en una persona, una fe que significa una unión mística con él.

Escuchemos a Calvino mismo: "¿Cómo es que somos justificados por la fe? Porque por la fe nos aferramos de la justicia de Cristo, la única que nos reconcilia con Dios. Pero no podemos aferrarnos a esto sin aferrarnos al mismo tiempo de la santificación. Porque él nos es dado como nuestra justicia, sabiduría, santificación, redención (1 Cor. 1: 30). Por lo tanto, Cristo no justifica a nadie sin santificarlo también. Estos beneficios están unidos con un vínculo eterno, de tal forma que aquel a quien alumbra con su mirada, él redime. A quien él redime, justifica, a quien justifica, santifica. Pero, siendo que toda la pregunta sólo toca a la justicia y la santificación, nos ceñimos a ellas. Aunque podamos distinguir una de la otra, Cristo las contiene a ambas sin división. ¿Desea Ud. entonces obtener justicia en Cristo? Entonces primeramente debe poseer a Cristo. Pero Ud. no puede poseerlo sin participar en su santificación, porque él no puede ser dividido. Por lo tanto, el Señor nunca nos da el gozo de esos beneficios sin darse a sí mismo a nosotros; nos da ambos al mismo tiempo, nunca uno sin el otro. Así vemos cuán cierto es que no somos justificados sin obras, pero tampoco por obras, siendo que nuestra participación en Cristo por la cual somos justificados incluye la santificación tanto como la justicia".<sup>9</sup>

"Nuestra salvación consiste en estas dos partes, que Dios nos rige por su Espíritu y nos reforma a su imagen a través de todo el curso de vida, y también sepulta todos los pecados".<sup>10</sup>

Para Calvino, la justificación y santificación son efectuadas constantemente en el cristiano; coexisten en tensión dialéctica implicando un proceso y progreso continuos.

Esta unión incipiente con Cristo es la condición necesaria para la vida espiritual. En la justificación, la gracia es perdón; en la santificación, la gracia es poder. La plenitud del acto redentor y restaurador de Dios significa tanto la reconciliación como la renovación. La fe en sí misma, el elemento previo en la experiencia cristiana, se entiende como dinámica y recreativa en la vida humana. La doctrina del bautismo del creyente refuerza este punto como también lo hace la doctrina y obra del Espíritu Santo.

**Hoy el cristianismo enfrenta en todas partes una doble confrontación: con las grandes religiones mundiales por un lado y con el humanismo secularista por el otro.**

Lutero insistía que la fe es "una cosa viviente, energizante, activa y poderosa". Creía que la fe estaba "siempre en acción" y decía que no es más posible separar las obras de la ley de la fe que separar la luz y el calor de una llama. Para Lutero, cada una, como parte de la doctrina de la salvación, es un solo acto de Dios. "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas" (2 Cor. 5: 17). El Espíritu Santo es el agente exclusivo de los hechos de la salvación. El hace del creyente "un nuevo brote que surge de la vid de Cristo", una nueva criatura con una mente, corazón y pensamiento diferente". El hombre llega a ser "un cuerpo", con Cristo.<sup>11</sup>

A principios del siglo, cuando la iglesia se mostraba dividida entre liberales y conservadores, un hombre dijo: "Si nuestros evangelistas fueran nuestros teólogos, y nuestros teólogos nuestros evangelistas, estaríamos más cerca de la iglesia ideal". En Juan Wesley había una rara combinación de evangelista, teólogo, educador y administrador de iglesia. Podemos recordar la experiencia de Wesley en la pequeña congregación de Londres. El lector llegó al punto en el prefacio de Lutero a la epístola de Romanos donde dice: "La fe es una obra divina en nosotros, que nos cambia y nos hace recién nacidos de Dios, y mata al antiguo Adán, hace de nosotros hombres completamente diferentes en corazón, disposición, mente y toda capacidad, y trae el Espíritu Santo con ella. La fe es una cosa viva, creativa, activa y poderosa, de tal forma que es imposible que no haga continuamente buenas obras. No pregunta siquiera si deben hacerse buenas obras, pero antes que alguien lo pida ya las ha hecho, y está siempre en acción".

Juan Wesley sintió una tibieza especial en su corazón. Se sintió conmovido por un nuevo poder. Sentía que ahora realmente confiaba en Cristo, y esperaba su salvación sólo de él. Dijo: "Se me ha dado una seguridad de que él ha quitado *mis* pecados, aun los *míos*, y *me* salvó de la ley del pecado y la muerte".<sup>12</sup>

Esta fue la experiencia de conversión de Wesley. La teoría había llegado a ser hechos concretos; la expectación se había convertido en cumplimiento; el deseo había llegado a ser posesión. Y a su vez, la respuesta a la predicación de Juan Wesley, desde pastores de ovejas hasta mineros por igual, estaba contenida en el clamor:

"Tal como soy de pecador  
sin otra fianza que tu amor,  
a tu llamado vengo a ti,  
Cordero de Dios, heme aquí".

El pensamiento de la Reforma en lo que respecta a la unión con Cristo ha sido hermosamente presentado en estas palabras: "Cuando nos sometemos a Cristo, el corazón se une con su corazón, la voluntad se fusiona con su voluntad, la mente llega a ser una con su mente, los pensamientos se sujetan a él; vivimos su vida. Esto es lo que significa estar vestidos con el manto de su justicia".<sup>13</sup>

### El "Cristo solo" de la eclesiología

Los reformadores protestantes estaban de acuerdo de que había dos señales características de la verdadera iglesia – el evangelio correctamente predicado y los sacramentos correctamente administrados. Pero ellos anclaron ambos principios en "Cristo solo".

El hombre aparece ante Dios como un individuo, pero como miembro del cuerpo de Cristo también aparece como miembro del pueblo del pacto. Esos dos conceptos deben ser considerados juntos.

Teológicamente, la iglesia cristiana fue fundada en Cesarea de Filipos, cuando Pedro confesó "tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente", y Cristo comentó: "Sobre esta roca edificaré mi iglesia" (Mat. 16: 16, 18). Los reformadores hablaban de Cristo y la confesión de Pedro acerca de él como la roca de la iglesia. Y la historia de la iglesia cristiana testifica del hecho que su éxito o fracaso está en directa proporción a su confesión de Jesucristo como Señor y Salvador. A los ojos

de los reformadores, la iglesia medieval se convirtió en anticristo porque falló en confesar a Cristo.

La iglesia vive hoy en una edad similar al período pre-Constantino – un mundo pagano. Hoy, un sexto de la población mundial es musulmana. En algunas naciones, donde los cristianos y los musulmanes compiten por la lealtad del populacho, los musulmanes ganan sobre los cristianos en una relación de diez a uno.

Con sesenta millones de personas, Nigeria tiene mayor población que cualquier otro país africano; un poco menos de la mitad de los nigerianos son musulmanes, y un poco más de un tercio son cristianos. La mayoría del resto sigue otras religiones locales.

El *Reader's Digest* y el almanaque *Intormation Please* para 1978 informaban las cifras estimadas en cuanto a las religiones mundiales en 1976. De acuerdo con estas fuentes, los cristianos contaban mil millones; los musulmanes, 700 millones; los hindúes, 520 millones; confucionistas, 275 millones; y budistas, 260 millones. El doctor Ralph Winter del Seminario Fuller, de Pasadena, informó en el *Church Growth Bulletin*, de mayo de 1977 que tres mil millones de personas en el mundo son miembros de grupos socioculturales en los cuales no hay nadie que practique el cristianismo.

Hoy el cristianismo enfrenta en todas partes una doble confrontación: con las grandes religiones mundiales por un lado y con el humanismo secularista el otro. El así llamado mundo cristiano parece haber perdido su realidad cristiana. La teología, los concilios y las organizaciones de la iglesia se han visto involucradas en tonterías extrañas con el resultado que su alma cristiana se ha enfermado. El alma hambrienta clama con voz llorosa como lo hizo María Magdalena: "Se han llevado. . . al Señor, y no sabemos dónde le han puesto" (Juan 20: 2).

La historia del pensamiento cristiano y de las corrientes religiosas modernas demuestran en forma vívida y convincente cómo Cristo ha sido sepultado bajo el dogmatismo, liberalismo, el institucionalismo, diversos asuntos, las corrientes religiosas y otros ismos.

Pero siempre ha habido un remanente. El asunto que se mantiene es: ¿Cómo puede el remanente cumplir su misión en un mundo pagano? Hay sólo una respuesta – el remanente de hoy debe cumplir su misión como lo hizo la iglesia

cristiana primitiva. La iglesia primitiva tenía el mensaje de las grandes obras de Jesucristo. El cristiano primitivo estaba impresionado con Jesús mismo. El poder del cristianismo primitivo yacía directamente en Cristo, la Persona. Ellos tenían una proclamación de la singularidad de la salvación en la persona de Jesucristo que dijo, "a todos atraeré a mí mismo" (Juan 12: 32). El mismo era el cristianismo y el Evangelio. Los griegos dijeron: "Señor, quisiéramos ver a Jesús" (vers. 21). "Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor" (Juan 20: 20). Los primeros cristianos estaban convencidos, tenían una seguridad, sabían, no había ninguna duda, porque ellos tenían a Cristo, y sabían lo que él había hecho por ellos. Conocían la experiencia de salvación en la persona de Jesucristo.

Juan formuló la experiencia de ellos en palabras que surgían de un significativo conflicto teológico con el gnosticismo y el docetismo, hacia el fin del primer siglo. "El hombre que realmente cree en el Hijo de Dios encontrará el testimonio de Dios en su propio corazón. El hombre que no cree en Dios lo hace mentiroso, porque está rehusando aceptar el testimonio que Dios le ha dado concerniente a su propio Hijo. . . De esto se

deduce naturalmente que todo hombre que tiene a Cristo tiene la vida; y el que no lo tiene, entonces no posee esta vida" (1 Juan 5: 11, 12, Phillips).

Termino con la bendición "sólo Cristo" de Efesios 3: 20, 21: "Y Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén".

<sup>1</sup> *Luther's Works*, págs. 238, 254, 313, 314.

<sup>2</sup> *Ibid.*, págs. 235, 236.

<sup>3</sup> *Ibid.*, pág. 368.

<sup>4</sup> Elena G. de White, *Testimonios para los Ministros*, págs. 421, 422.

<sup>5</sup> Jan D. Kingston Siggins, *Martin Luther's Doctrine of Christ*, pág. 109.

<sup>6</sup> *Loc. cit.*

<sup>7</sup> W. M. Landeen, *Martin Luther's Religious Thought*, págs. 141, 142.

<sup>8</sup> *D. Martin Luther's Werke*, págs. 154, 777.

<sup>9</sup> *Institutes*, III. 16. 1.

<sup>10</sup> *Comm. Malachi*, ch. 3, v. 17.

<sup>11</sup> *D. Martin Luther's Werke*, 45, pág. 667; 28, pág. 187.

<sup>12</sup> Martin Schmidt, *John Wesley*, t. 1, pág. 263.

<sup>13</sup> Elena de White, *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 253.

## MUERTE A LOS. . .

(Viene de la página 5.)

interesante y atrayente, y no dejar que degenera en una forma árida" (*Joyas de los Testimonios*, T. 2, pág. 252).

"No descansemos jamás hasta que cada niño de nuestra clase haya sido traído al conocimiento sanador de Cristo" (*Consejos sobre la Obra de la Escuela Sabática*, pág. 140).

Si la iglesia hubiera seguido al pie de la letra estas indicaciones sería difícil imaginar que muchas iglesias de hoy no tengan un salón donde los niños puedan reunirse para celebrar su Escuela Sabática. Debiéramos ver programas de evangelización y materiales audiovisuales que se envíen a miles de las iglesias para ayudar a jóvenes directores inexpertos que jamás han tenido la oportunidad de conocer la forma apro-

piada en que debe conducirse la Escuela Sabática. Debiéramos ver el folleto trimestral de las lecciones de la Escuela Sabática para niños no sólo en las manos de los maestros, sino también en el hogar de cada miembro de la iglesia. ¿No podría la Escuela Sabática llegar a ser la experiencia más atrayente y cautivante en la vida de nuestros niños?

"Dios quiere que todo niño de tierna edad sea su hijo, adoptado en su familia" (*Consejos para los Maestros*, pág. 161).

"A menos que grandes esfuerzos... sean hechos para edificar barreras a su alrededor [de los jóvenes], que los protejan de los ardides satánicos, serán cautivados por sus tentaciones y manejados a su voluntad" (*Testimonies*, t. 5, pág. 329).



# DE AQUI Y DE ALLA

## GRANDES VICTORIAS EN INTERAMERICA

**LA EXPLOSION EVANGELIZADORA 79** movilizó todas las fuerzas de la iglesia en una campaña sin precedentes que, sin duda, dará una cosecha de más de 60.000 almas.

En el contexto de la Explosión se realizaron grandes campañas evangelizadoras. Las principales fueron:

**CAMPAÑA NACIONAL DE EL SALVADOR.** Dirigida por el pastor Carlos Aeschlimann, el pastor Raúl Rodríguez, 13 pastores y 127 laicos predicando simultáneamente. Con una gran graduación de 5.005 alumnos de La Voz de la Esperanza en un gigantesco acto al que asistieron 12.000 personas. Un bautismo masivo de 1.325 almas en un solo día ante un público de más de 8.000 personas. En la campaña, se bautizaron 2.000 personas.

**CAMPAÑA DE SANTO DOMINGO.** Dirigida por el pastor Walter Cameron, con Eligio Contreas y Diógenes Suero como conferenciantes asociados. Resultado final de la campaña: 1.000 preciosas almas.

**CAMPAÑA DE KINGSTON, JAMAICA.** Dirigida por el pastor G. H. Rainey. Se bautizaron 975 personas.

**CAMPAÑA MULTIPLE DE MONTERREY, MEXICO.** Dirigida por el pastor Carlos Aeschlimann y los pastores Donato Ramírez, Jaime

Cruz, Abel Aguilar y José Carpintero como conferenciantes asociados. Esta campaña involucró 20 iglesias y resultó en 600 bautizados.

**CAMPAÑA DE GUATEMALA.** Dirigida por el pastor Kenneth Cox y su equipo en la carpa gigante con pantalla cuádruple. Asistieron hasta 7.000 personas por noche. Causó un gran impacto en la ciudad. Se bautizaron 476 personas. Continuó la campaña el pastor Víctor E. Collins.

**CAMPAÑA DE PANAMA.** Dirigida por el pastor Milton Peverini, en carpa y auditorio simultáneamente. La campaña fue precedida por una gigantesca graduación de 6.000 alumnos de La Voz de la Esperanza. Resultado: 250 bautizados.

### Todos evangelizando

Cabe mencionar que todos los administradores y departamentales a nivel de división, unión y campo local, dirigieron campañas de evangelización. Asimismo, todos los pastores de la División dirigieron de una a cuatro campañas. A esto hay que agregar no menos de tres mil laicos que se plegaron al imponente ejército de predicadores.

Esta movilización produjo, en las palabras del entonces secretario ministerial de la Asociación General, pastor N. R. Dower, "el resultado más glorioso en toda la historia de la Iglesia Adventista". ¡Alabado sea el Señor!—*Carlos E. Aeschlimann*. 

---

## LA MAYORDOMIA REAVIVA LA IGLESIA

---



# CONOZCA LAS UNIONES UNION COLOMBO-VENEZOLANA

**LA UNION COLOMBO-VENEZOLANA** abarca Colombia, Venezuela, las Antillas Holandesas con las islas de Curazao, Bonaire y Aruba, y las Islas colombianas de San Andrés y Providencia. Su población es de 35 millones de habitantes.

Su actual presidente es el pastor Ramón H. Maury, quien ha sido pastor de iglesia, cajero, tesorero, y gerente de colegio. Estudió en el ICOLVEN y en la Universidad Andrews.

El personal de la unión es el siguiente:

Presidente:	Ramón H. Maury
Secretario:	Joel Manosalva
Tesorero:	Samuel De Angel
Secretario Ministerial:	Norberto Carmona
Director de Act. Laicas,	
Esc. Sab., Comunicación:	Arturo Weisheim
Director de Mayordomía:	Mario Niño
Director de Educación:	Esteban Beleño
Director de Jóvenes:	Robinson Urdaneta
Director de Publicaciones:	Mirto Presentación

La Unión tiene 76.341 miembros en 323 iglesias, 174 obreros evangélicos, 433 profesores y maestros, 400 colportores.

La Unión se compone de siete campos locales que son:

*Asociación del Alto Magdalena*, con sede en Bogotá, Colombia. Tiene 30.775 miembros y 102 iglesias. Su presidente es el pastor Henry Niemann.

*Asociación del Pacífico*, con sede en Cali, Colombia. Tiene 10.565 miembros y 39 iglesias.

*Asociación Venezolana Oriental*, con sede en Caracas. Tiene 8.498 miembros y 45 iglesias. Su presidente es el pastor Luis Flórez Q.

*Misión Colombiana del Atlántico*, con sede en Barranquilla, Colombia. Tiene 7.811 miembros y 44 iglesias. Su presidente es el pastor Joel Leiva.

*Misión Venezolana Occidental*. Tiene 8.613 miembros y 49 iglesias. Su presidente es el pastor Nathaniel García.

*Misión de las Antillas Holandesas*, con sede en Curazao. Tiene 2.031 miembros y 45 iglesias. Su presidente es el pastor Elías López.

*Misión de las Islas Colombianas*. Tiene 303 miembros y cinco iglesias. Su presidente es el pastor Fidel Merchán.

*Educación*. La principal institución educativa es el Instituto Colombo-Venezolano, ubicado en Medellín y con una matrícula de 902 alumnos. Su director es el pastor Miguel Ángel López. El Instituto Vocacional de Venezuela, ubicado en Nirgua, tiene 350 alumnos. Además, la Unión cuenta con cuatro academias con bachillerato completo. Se está desarrollando una nueva institución llamada Colegio de los Llanos.

*Obra médica*. La única institución médica es el Hospital de Curazao que cuenta con 35 camas.

*Evangelización*. Esta es una unión de gran actividad evangelizadora. En los últimos años el pastor José Osorio dictó conferencias en carpa con gran éxito, entre las cuales se destaca la campaña de Bucaramanga donde se bautizaron 1.100 personas. El pastor Carlos Aeschlimann dirigió las campañas de Maracaibo, Barranquilla y Cali. El pastor Arturo Schmidt dictó un gran ciclo bajo carpa en Medellín.

*Laicos*. Cientos de laicos predicán en Semana Santa. Ayudan a preparar las campañas como carteros misioneros y preparan candidatos para el bautismo.

*Jóvenes*. En 1980 cientos de jóvenes dictarán ciclos de conferencias durante el mes de marzo.

*Relaciones Públicas*. La iglesia goza de prestigio. Todos los medios de difusión han sido empleados para hacerla conocer y se ha entrevistado a las principales autoridades. 